



Discurso toma de posesión como Delegada del Gobierno en Cataluña

21 de enero de 2022

Excelentísima Sra. Isabel Rodríguez García, ministra de Política Territorial,
Excelentísima Sra. Ada Coláis, alcaldesa de Barcelona,
Honorable Sra. Tània Virgen, consejera de Igualdad y Feminismos,
Excelentísimo Sr. Jesús María Barrientos, Presidente del Tribunal Superior de Justicia de
Cataluña,
Ilustrísimo Sr. Francisco Bañeres, Fiscal Superior de Cataluña,
Excelentísima Sra. Núria Marín, Presidenta de la Diputación de Barcelona,
Honorable Sr. Salvador Isla, Ninguno de la oposición del Parlamento de Cataluña,
Ex delegados y delegadas, máxime a mi admirada Teresa Cunillera,
Autoridades civiles, militares y policiales,
Estimadísima familia

“No hay deber más necesario que el de dar las gracias”, dijo el gran jurista romano Cicerón. Permitidme, pues, que empiece mi intervención expresando mi agradecimiento más sincero al Presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez; y a la ministra de Política Territorial y portavoz del Gobierno, Isabel Rodríguez García, que hoy nos acompaña, por la confianza depositada en mí. Es todo un honor.

Encaro esta gran responsabilidad con enorme ilusión y firme compromiso para llevar a



cabo mi tarea como delegada del Gobierno en Cataluña desde la máxima rigurosidad para preservar el Estado de Derecho, impulsar los postulados democráticos y, como no puede ser de otra manera, servir a la ciudadanía; un cometido que mi predecesora, Teresa Cunillera, mujer referente, incansable trabajadora, de talante negociador y sólidas convicciones progresistas, ha desarrollado de manera brillante, y con la mayor de las excelencias. Gracias, estimada Teresa, por tu tarea al frente de la Delegación del Gobierno en Cataluña los últimos años.

La presencia de todas y todos ustedes hoy aquí, personas de ámbitos muy diferentes, es una muestra evidente de cómo de fuertes son los vínculos que nos unen a quienes, de una manera u otra, desde nuestras responsabilidades y varias maneras de ser y de pensar, trabajamos con una vocación de servicio público, para hacer progresar nuestro país desde la base de los valores de la honestidad, el respeto, la solidaridad y la tolerancia.

La democracia es el único sistema político que ha demostrado, desde tiempos inmemoriales, la capacidad de ofrecer y garantizar un entorno adecuado porque la paz social y la concordia puedan tener cabida.

Sin la guía de los ideales democráticos, como la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político, no sería posible encontrar los equilibrios y los consensos por los cuales las Instituciones tenemos que trabajar, y velar por la estabilidad y la salvaguardia de los derechos y las libertades, previstos en la Constitución y en el ordenamiento jurídico.

La sociedad actual tiene al suyo ante importantes retos, problemas globales y comunes que tenemos que resolver de manera colectiva. Esta es, precisamente, nuestra principal



tarea como servidores y depositarios de la confianza de la ciudadanía: resolver los problemas, mejorar la vida de las personas y reivindicar los grandes principios humanistas, como los de la libertad, la solidaridad, la fraternidad, la cohesión, la justicia social y la igualdad de oportunidades.

La Igualdad es, precisamente para mí, un elemento inseparable de una sociedad que aspire a ser verdaderamente justa, plural y abierta, y que imprime coherencia, legitimidad y justicia a las bases del que tiene que ser un auténtico Estado de Derecho. Por eso, desde las instituciones, desde todos los niveles, tenemos que ser garantes en la lucha contra las desigualdades sociales de una manera integral, como lo hace el Gobierno de España. Mientras haya situaciones de desequilibrio y desigualdad, no habrá libertado.

Desde las instituciones tenemos que repetirlo tantas veces como haga falta: defender la igualdad es luchar por los derechos de las mujeres, es defender la democracia. No habrá libertado mientras la violencia machista continúe existiendo.

En España, y de manera intolerable, se han registrado 1.126 víctimas mortales por Violencia Machista desde el 1 de enero de 2003 hasta el día de hoy; y 46 menores han estado víctimas del más crudo desprecio contra la vida. Los asesinatos son la dolorosa punta del iceberg de una lacra insoportable que en pleno siglo XXI continúa golpeándonos trágicamente.

Desde los poderes públicos y las instituciones, pero también con el compromiso firme del conjunto de la ciudadanía, tenemos que cooperar en la imprescindible sensibilización sobre esta dolorosa realidad y luchar sin matices.



Llevamos casi dos años de pandemia. Son muchas las lecciones que hemos podido extraer. Por encima de todas, no obstante, quiero destacar una: poner en valor el trabajo de los servidores y servidoras públicas que han demostrado ser determinantes para el despliegue de los servicios esenciales en interés de la ciudadanía de Cataluña y el bien común, incluso en los escenarios más complejos.

Una tarea, la de las servidoras y servidores públicos, que no se entiende sin la indispensable cooperación y colaboración entre todas las Administraciones. Esta es la única manera que yo entiendo nuestro trabajo, y esta es la única manera de avanzar: hacerlo desde un marco de confianza, generosidad, cohesión y, sobre todo, lealtad.

Desde la colaboración institucional de todas las administraciones, desde la gran tarea de los ayuntamientos hasta las instituciones europeas, tenemos que buscar fórmulas para resolver los problemas de la ciudadanía. Solo así podremos garantizar un futuro de reactivación económica, con amplios acuerdos y consensos que nos permitan aprovechar al máximo la oportunidad que suponen los fondos europeos.

Un futuro de reconstrucción social, a través del fortalecimiento de los servicios públicos, que ponga el foco la reducción de las desigualdades, que se ponga junto a los más vulnerables y que refuerce la educación y la sanidad públicas como pilares básicos de la equidad social.

Un futuro que priorice una transición ecológica socialmente justa. Y que apueste por la gente joven, que ha sido golpeada duramente por dos crisis económicas. Un nuevo horizonte comprometido, como os decía, con aquellos que más sufren. Un futuro el feminismo y la lucha contra la violencia machista y las desigualdades entre hombres y mujeres.



Y permítanme también que subraye mi agradecimiento y haga una mención especial a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Hacen un trabajo encomiable sobre el terreno, detectando situaciones de abuso e indignidad, garantizando la seguridad de la ciudadanía y demostrando verdadera vocación de servicio público. Y así lo han hecho en todos los ámbitos en los cuales trabajan: policía judicial, investigación y seguridad ciudadana.

Por eso creo necesario hacer explícita mi plena y sincera disposición y mi mano extendida en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, Policía Nacional, Guardia Civil, Mossos d'Esquadra y Policías Locales, auténticos ejemplos de una profesionalidad constante y responsable, y que demuestran diariamente llevando a cabo su trabajo, con respeto y rigor. Una mano extendida y un reconocimiento que hago también extensivo a las Fuerzas Armadas, como hemos visto en las últimas semanas en su encomiable tarea ante la erupción del volcán en La Palma, o en los trabajos de apoyo sanitarios por parte de la UME durante los meses más duros de la pandemia.

Encaro este nuevo reto, como les decía al principio, este nuevo reto con toda la ilusión y consciente de la responsabilidad del cargo. Trabajaré con total dedicación, por qué la Delegación del Gobierno en Cataluña sea una Institución transparente, próxima, moderna y abierta. Una Delegación del Gobierno que escuche la ciudadanía de Cataluña y atienda sus peticiones. Una Delegación del Gobierno que seguirá trabajando con rigor, prudencia y seriedad, como lo ha hecho hasta ahora, porque es la mejor manera de resolver los problemas, construyendo futuro siempre en base al diálogo y el entendimiento. Rehacer consensos, buscar complicidades y hacer de la palabra el centro de gravedad y el punto



de encuentro de la acción institucional:

- Palabras que sirvan para reconocer nuestra pluralidad y diversidad, alejándonos de los egoísmos excluyentes
- Palabras valientes, que respeten las diferencias, y que hagan una apuesta decidida por la convivencia
- Palabras para profundizar en la voluntad de buscar los consensos para responder en las necesidades reales de la ciudadanía.

Cataluña, España, Europa, todo el mundo está viviendo un momento extraordinario y de gran complejidad, con cambios de gran alcance y mucho de fondo. El mundo va a toda velocidad y, sin duda, la pandemia nos ha cambiado la perspectiva: hemos visto con nuestros propios ojos nuestra vulnerabilidad, nuestra interdependencia, la necesidad que tenemos de colaborar para ser mejores como país y dar las respuestas más acertadas a la ciudadanía.

Ha estado, es, y continuará siendo necesario hacer un esfuerzo de ceder entre todos para encontrar el bien común. Hacer un esfuerzo de país, construyendo desde la cooperación, desde la colaboración, desde el diálogo, desde la búsqueda del consenso en todos los temas como la mejor manera para avanzar y progresar.

Desde mi nueva responsabilidad, trasladaré a la ciudadanía un relato optimista y constructivo. Quiero ser un instrumento útil y trabajar para servir los intereses de nuestro país y de su gente, convencida cómo estoy que solo desde la busca del acuerdo, desde el respecto a la legalidad, las instituciones y todas las ideas que se defienden en democracia, veremos progresar la Humanidad.

Muchas gracias.